

INTRODUCCIÓN

La parte monográfica de este número 16 está organizada en torno a los conceptos de códigos y géneros, cuyo uso en la teoría lingüística y en la literaria tiene una ya larga tradición. Lógicamente, cuando un término se usa de forma muy amplia, el concepto que dicho término evoca sufre una modificación proporcional al uso y, además de ello, variable en función de las teorías que intervienen en las distintas formas de usarlo. Así, hoy en día, ambos términos han acabado por resultar multívocos y por aparecer como términos difusos teóricamente: no significan lo mismo en una teoría que en otra; no abarcan la misma extensión conceptual en un uso que en otro. Esta situación obliga al didacta a una engorrosa tarea de constante y continuo ajuste en la aplicación de los trabajos de campo, o, simplemente de las constataciones teóricas. Nos ha parecido obligado, a la vista de esta situación, ocuparnos de reflexionar sobre estos términos y sobre el alcance teórico y práctico que su uso conlleva.

De esta forma hemos reunido un primer bloque de artículos en donde se abordan análisis específicos de subáreas de la Didáctica de la Lengua y la Literatura en donde se trabaja con estos términos en función de diversas teorías o campos de aplicación. El artículo inicial, debido a M^a del Mar Ruiz Domínguez explora la relación entre código y registro dentro del ámbito de la sociolingüística y en el campo de la enseñanza del lenguaje oral, con lo que se sitúa como un trabajo relacionado con el monográfico dedicado al lenguaje oral en el n^o 9 de esta revista. El mismo concepto de código, aplicado esta vez al campo de la narrativa popular, es el que articula la investigación de Eloy Martos y Gloria García Rivera en torno a la prosopografía y a su aplicación al estudio de la figura del diablo y la del héroe marcado. López Valero y Eduardo Encabo desarrollan la relación entre código y género en un terreno diferente: el de la transposición praxiológica a través de diferentes géneros literarios, tomando como referente el problema de los códigos comunicativos. Dentro de la praxiología, son los estereotipos sexistas los que sirven como engarce para proyectar este estudio sobre los modelos de actuación y los planteamientos didácticos. Gabriel Núñez aborda la didáctica del relato en un campo específico: el paso de la narración literaria a la fílmica, deteniéndose especialmente en la narrativa de Juan Goytisolo. En cuanto a la transcodificación, un concepto surgido de la aplicación del código al universo del sistema de signos, el artículo conjunto de José Manuel de Amo y Josefa Sáiz Valcárcel plantea el paso del icono verbal a la práctica audiovisual, relacionando así técnicas y usos mediáticos dentro de un planteamiento que implica al mismo tiempo las variables de genericidad y su proyección en la praxis didáctica. Cierra este apartado monográfico el trabajo de A. Rodríguez sobre tres de los grandes autores de la tradición cultural europea, Ariosto, Cervantes y Calderón, con lo que se contemplan géneros distintos y códigos de composición en función de los que estos géneros o tradiciones culturales se ordenan y relacionan.

El resto de los trabajos, aunque no estén integrados de manera explícita en los conceptos organizadores de código y género, tienen relación directa o indirecta con formas de aprehensión cognoscitiva en donde, bien como método de análisis, bien como sistema de aplicación en el orden de la praxis didáctica, ambos conceptos aparecen en uno u otro campo.

Es el caso del trabajo de González Las y Gómez Gómez, en donde se estudia el texto narrativo en función del desarrollo de habilidades lingüísticas y educación literaria. Guerrero Salazar y Núñez Cabezas parten de uno de los grandes ejes configuradores del pensamiento social, el mito, y estudian sus posibilidades de aplicación tanto para la didáctica de la lengua como para la enseñanza de la literatura y la cultura. En el terreno de la aplicación práctica y a partir de un riguroso análisis de materiales curriculares, Ernesto Martín Peris se sitúa en el terreno de la enseñanza del español como lengua extranjera para proponer pautas de análisis y resultados de su aplicación en este campo.

Los cuatro últimos artículos abordan distintos temas, pero todos ellos tienen un denominador común: proceden de planteamientos experimentales o cuasi-experimentales y toman como objeto de análisis aspectos habitualmente desdeñados o contemplados superficialmente en la práctica tradicional. Daniel Madrid estudia la formación de los compuestos nominales en la etapa escolar (6-12 años); F. Galera y J. López Molina se ocupan de la enseñanza de la gramática desde la óptica de los procedimientos y las estrategias; Pilar Núñez condensa los aspectos más relevantes de una tesis doctoral reciente en lo que atañe a la lengua oral, y finalmente J. Moreno y M. Pérez exponen las conclusiones de un importante trabajo de comparación entre la metodología tradicional y una novedad didáctica relacionada con el uso del teatro en las aulas y la adquisición de vocabulario.

El volumen se completa con una serie de reseñas en la que se compendian distintos trabajos críticos o analíticos en el campo de lengua extranjera, literatura infantil o planteamientos metodológicos en DLL.